

# LA ÚLTIMA HORA

Un mes. . . . . 2'50 Ptas.  
Suscripción: Extranjero semestre. . . . . 24 "  
Número suelto. . . . . 15 cts.

DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE, DE INFORMACION, LITERARIO Y ARTISTICO

REDACCION Y TALLERES: Olmos, 2—Teléf. 1243  
ADMINISTRACION: P. Cort, 29 Teléf. 2820.

Palma de Mallorca. Miércoles 31 de Marzo de 1937.

DIRECTOR Y FUNDADOR: D. JOSÉ TOUS FERRER

Año XLIV.— Núm. 13 370

## En Andújar nuestros aviones destruyeron 12 aparatos rojos

En Barcelona, Valencia y Bilbao se reproduce la orgía de asesinatos.—Ha sido hundido el vapor rojo «Mar Caspio»—Se intensifica la acción de artillería contra Madrid—Continúan las dificultades para resolver la crisis catalana.—El «honorable» afirma que Cataluña es nación y no provincia.

## Saludo a Franco.

## ¡Arriba España!

### El parte oficial de la guerra

Boletín de información del Cuartel General del Generalísimo con noticias llegadas hasta las 20 horas del día 30 de marzo de 1937:

**Ejército del N.:** Quinta División: Sin novedad con ligeros tiroteos, habiéndose presentado por Saelites 26 personas entre ellas un teniente de artillería, un capitán y un médico.

**Sexta División:** Como resultado del combate de ayer en Lorillo en la mañana de hoy se recogieron 60 fusiles, gran número de granadas de mano y se vieron regueros de sangre.

**Octava División:** Cañoneo en los distintos frentes de la misma.

**Divisiones de Soria y de Avila:** Sin novedad.

**Cuerpo de ejército de Madrid:** Un ataque llevado a cabo en la noche de ayer contra Majadahonda fue rechazado, causándose al enemigo gran cannicería y oyéndose, durante la noche, muchos quejidos de los heridos abandonados en el campo por el enemigo. En el frente de Madrid se pasaron a nuestras filas 24 milicianos y 12 paisanos.

**Ejército del Sur:** En Orjiva el enemigo atacó nuestras posiciones del Bullón siendo rechazado, causándole bastantes bajas. En Córdoba el mal tiempo reinante puso un paréntesis en la lucha, estableciéndose nuestras tropas en sus posiciones de la Sierra.

**Actividad de la Aviación:** En el aire nuestra aviación llevó a cabo una importante acción sobre el aeródromo de Andújar, destruyendo 12 aparatos enemigos.

**Salamanca 30 de Marzo de 1937**  
—De Orden de S. E.; El general 2.º Jefe de E. M., Francisco Martín Moreno.

### Aquel amigo francés que luchó en el Alcázar

Hace más de cincuenta años que un industrial francés se instaló en Toledo. Montó una tahona en el Carmén. Casó el industrial con una joven toledana; tuvieron hijos; prosperó la industria. Y, como tantos españoles vivían por el ancho mundo, el industrial francés vivió en Castilla, estimado por todos. Hace treinta y dos años que nació en Toledo Isidoro Clamagiraud Jiménez, que sucedió al padre en la industria panadera. Isidoro fue uno de los defensores del Alcázar. Y he aquí su odisea:

Conforme se baja por el Arco de la Sangre al Hospital de Santa Cruz, por delante del convento de la Concepción, cerca del Alcázar, tenía Isidoro su tahona. Hombre de orden, afiliado a la Federación Española y muy amigo de los falangistas toledanos, Isidoro Clamagiraud Jiménez estaba fichado por los del Frente Popular como "fascista peligroso". Se declaró el estado de guerra en Toledo el día 18, y el amigo Clamagiraud se ofreció a las autoridades, que, como se sabe, mantuvieron la ciudad a favor del alzamiento hasta el día 21, en que tuvieron que repliegarse al Alcázar. Uno de los más agudos problemas era el abastecimiento de pan. Isidoro consiguió poner en marcha su tahona para servicio de los militares sublevados. Empezaban las circunstancias y al repliegarse las fuerzas al Alcázar, Isidoro como tantas otras personas del elemento civil toledano, buscó refugio allí. Y comenzaron las angustias del asedio. Faltaba pan. En su tahona tenía Clamagiraud cinco vagones de harina, muchos sacos de azúcar, gran cantidad de manteca de cerdo, víveres preciosísimos para los sitiados. Hay que advertir que aún no se había verificado el providencial aprovisionamiento de trigo, que fue la clave material de la resistencia.

Combatió Isidoro Clamagiraud Jiménez, toledano de nacimiento, español de corazón, aunque conservaba la nacionalidad de su padre, hasta el día 29 de julio a las nueve de la noche. Muy cerca del Alcázar estaba su tahona. Aquella harina podía ser pan para los sitiados. Era arriesgada la misión. Una audaz salida de los defensores y los sacos podían entrar en el Alcázar. Habló Clamagiraud con el teniente Guadalupe, encargado de los víveres. Convinieron el plan de aprovisionamiento y lo comunicaron al coronel Moscardó. Era difícil y arriesgada la empresa. Prime-

ro había que reconocer el terreno y por si aún estaba el cargamento de harina en la tahona. El coronel autorizó a Clamagiraud para que fuese a la tahona, aprovechando para la salida las sombras de la noche.

Salió del Alcázar el panadero. Bajo una lluvia de balas, llegó a su casa, junto a Santa Cruz. Allí le aguardaba un tristísimo cuadro. Con su familia estaban refugiadas las religiosas del convento de la Concepción, saqueado por las turbas. Hacía varios días que no tenían agua. Ya había muerto de sed y de angustia una religiosa, y su cuerpo, insepulto, heda, con la rápida descomposición de la materia muerta en el calor del verano.

Y el fugitivo del Alcázar halló un drama vivo que remediar. Único hombre entre aquellas mujeres sedientas y aterradas. Cuadro de horror en la noche caliente pesada de multitud en odio, de larvas, de fermentos y de sed. En el suelo, envuelto en una sábana, el cadáver de la religiosa. El aire, denso de pólvora y de putrefacción; relámpagos vivos, con sombras diabólicas. Pesadilla Horror de milicianos rojos, y de monjas sin hábitos, con sucios pañuelos en las peladas cabezas. Bajo la blasfemia, unas bocas, con calentura de miedo, rezaban su letanía por la hermana muerta. Y allí el cadáver, y la sed. Y fuera, la multitud roja, que Madrid volcaba. Luces rojas; hogueras en Toledo. Incendios. La Internacional. Y muy bajito, el Trisagio de las monjas de la Concepción, sedientas, apretujadas en un desván de la panadería del francés.

Isidoro Clamagiraud Jiménez, de nacionalidad francesa, de corazón español, hijo de española, ejerció una doble caridad: dió de beber a los sedientos y enterró a la monja muerta. Provisto de un caldero de cobre salió por agua el panadero. Penosos viajes, bajo el fuego de fusilería. Una y otra vez, tropezando en la sombra, esquivando las balas. Y, después, a enterrar la monja. Vinieron a ayudarlo sus amigos Fernando Roca y uno apellidado Barroza, que tenía un hijo entre los defensores del Alcázar. Enterraron a la monja en un patio de la panadería. Les andanzas de Isidoro no pasaron desapercibidos. Le vieron cavar unos milicianos, despertó sospechas y, al reconocer al temible "fascista", le detuvieron.

En la Casa de Correos estaba el Tri-



Facimil de los nuevos billetes del Banco de España, que mañana jueves serán puestos en circulación en Palma.

bunal Popular, que presidía nada menos que el coronel Alvarez Coque. Fue interrogado. Pasó un día de angustia. Cambiaron impresiones los jueces, y al fin sentenciaron.

—¡Al Tránsito!  
Un obrero llamado Pérez Grueso supo la detención de Clamagiraud y se dispuso a salvarle. Dió aviso al agente consular Mr. Garrustu, que se hallaba en Toledo, para hacerse cargo de las familias francesas que allí residían, y con un automóvil de la Embajada, que llevaba en el parabrisas la bandera de Francia, esperó la salida del sentenciado a muerte, camino del Tránsito. Fue un instante. Mr. Garrustu, en una escena de película, arrancó el preso a sus verdugos, y el coche escapó hacia Madrid. Al día siguiente el Comité de Toledo enviaba una Comisión para reclamar el preso a la Embajada.

Escapó Clamagiraud a Alicante, y de allí, por Marsella, se unió a unos familiares que residen en Autorives, ante Garone, cerca de Toulouse.

Las turbas incendiaron la casa de Clamagiraud que ha perdido más de medio millón de pesetas. Bajo las cenizas de la panadería, las monjas de la Concepción han hallado el cadáver de la hermana que enterró en aquella noche de pesadilla el francés misericordioso y heroico.

"Este es el sucedido que el Conde-table escancia como un vino precioso en su copa de Francia. Yo agregaré este sorbo de licor castellano..."

#### ENVIO

Admirado y cordial amigo Federico García Sanchiz: He estimado esta crónica oportuna y justa. A su inteligencia y a su corazón la encomiendo, porque estimo, Federico, que ha habido un designio providencial en que este heroico francés, "Cruz de fuego", tomara parte en la defensa de nuestro Alcázar. España renace como una flor que se abre para el Mundo entero. Mauricio Barrés medita desde el alto de la Virgen del Valle, en el "Amanecer de Toledo". Entonces el Alcázar tenía cuatro torres, y la Biblia de San Luis se guardaba todavía en la Catedral Primada. Ahora, sobre estas ruinas, y desaparecido el libro de las hojas de oro, puede meditar Francia entera. Y meditan nuestros amigos los franceses. Quiso la leyenda — ¡y cualquiera corta el vuelo a la leyenda! — que nada menos que Carlo Magno amase a Galiana, esa rosa cuyo nombre aún perfuma una

### Málaga bajo el dominio rojo

El terror marxista en Ardales.—El Sagrado Corazón, de Pizarra.—Los crímenes cometidos en Cártama.—La Virgen de los Remedios, Patrona del pueblo, quemada en la plaza pública.

Ardales es un pueblo más bien pequeño. Cuando en el mes de septiembre se tomaron Campillos y Peñarriba, sus vecinos creyeron que les había llegado la hora de la liberación. Sin embargo, esto no ocurrió hasta el día 17 de febrero, víspera de la toma de Málaga. Dieciocho personas fueron asesinadas en Ardales. Hubo preferencia por los curas y sus familias, sin respeto alguno a la edad ni al sexo.

Así quitaron la vida a dos sacerdotes: don José Vera Berrocal y don Joaquín Cantalejo Ortiz. Los dos sexagenarios. El primero tenía sesenta y seis años, y el segundo sesenta y ocho. Fueron asesinadas dos hermanas de D. Joaquín, Ana y Francisca Cantajo Ortiz, por ser hermanas del cura. Las dos muy viejecitas. Tenía la primera ochenta y dos años, y la segunda, setenta y dos. Y a pesar de su sexo y a pesar de su avanzada edad, cayeron bajo el plomo de las pistolas de unos seres que así pretendían arreglar el mundo.

No se contentaron con matar a los curas y a las hermanas, y mataron también a un pobre sechante de sesenta y cuatro años, llamado José Campano Fernández.

El saqueo y destrucción llevado a efecto en Ardales alcanzó un valor superior a tres millones de pesetas.

Cuando se sumen los millones destruidos en todas las ciudades, villas, y pueblos y aldeas de España conoceremos cifras de asombro. Y luego será mayor el asombro al contemplar la capacidad reconstructiva de la España venidera.

Y ya está bien para la crónica negra de un pueblo que, como Ardales, apenas pasa de los cinco mil habitantes.

En la falda de la Sierra de Gibralferrá está Pizarra. Este pueblecito, rodeado de naranjos y limoneros, alcanzó un día renombre por haber sido escogido por los políticos para una conferencia.

En la misma cumbre de la Sierra de Gibralferrá se construyó un magnífico Sagrado Corazón de Jesús. Como en Palencia, como en el Cerro de los Angeles.

Y una de las primeras cosas que se les ocurrió a los de Pizarra al triun-

fo del Frente Popular—respetuoso con la religión, según Ossorio y Gallardo—fue destruir a pedazos la colosal figura que dominaba Gibralferrá...

Se destruyó el Sagrado Corazón de Jesús, y fue pasto de las llamas el palacio del conde de Puerto Hermoso. Y las iglesias destruidas y las casas saqueadas. Total, siete millones de pesetas en saqueos y destrucciones. Y la exportación al extranjero, principal riqueza de pueblo, paralizada por aquel boicot absurdo a los buques alemanes.

Pocas, muy pocas personas fueron asesinadas en Pizarra. Sólo a ocho se elevó la cifra de personas asesinadas. Entre ellos cupo tal infortunio al médico, D. Antonio Sáiz Pardo. Más que a matar en Pizarra, se dedicaron a saquear y destruir. Y siete millones de pesetas en un pueblo de cuatro mil habitantes, ya está bien...

En Cártama mataron a cuarenta y dos personas. Entre ellos al cura, don Juan Martín Serrano, y al médico, don José Sáenz de Tejada Moreno.

Luego, muchas mujeres, sin reparar en sexo, edad ni modesta condición. Fueron asesinadas, Amparo Muñoz Tejero, costurera; doña Dolores Peñalver Durán, propietaria, de setenta y tres años; Rosario Miranda Luque, sirviente de la anterior; doña Enriqueta Maldonado Serrano, de setenta y cuatro años; doña Remedios Ganancias Rosso, de setenta y seis años; doña Mercedes Ruiz Guerrero y doña Dolores Guerrero López, de ochenta años! ¿Qué daño haría esta pobre mujer a la Humanidad?

También mataron a un propietario de setenta y seis años, llamado don Juan Berrocal González; y a un guardia jurado de setenta años, llamado Antonio Salido Cabra.

A casi todas las personas las llevaban al término municipal, y allí las mataban. Después, les destrozaban las cabezas para que no pudieran ser identificadas.

Un hombre enfermo y septuagenario, don Francisco Baquero Santos, fue llevado al término de Coin, y muerto a palos al borde de la carretera. Al mismo sitio fueron llevados los jóvenes falangistas, Francisco Sánchez Guevara y Antonio Gámez



El Director del Banco de España D. José Roca y personal de la Sucursal de Palma dedicado a las operaciones de clasificación y registro de los nuevos billetes. (Fotos Ribas de Durán).





